

# Editorial

Perspectivas para 2005: ¿cómo crecer en un nuevo contexto económico con la misma estructura productiva de la década pasada?

La opinión de los empresarios respecto de la evolución de su propia empresa, de su sector específico de actividad y del país en su conjunto, muestra en los tres casos el predominio de expectativas positivas, pero atenuadas en relación al año anterior.

Resulta obviamente alentador observar que el año 2004 se despide dejando, nuevamente, cifras de importante expansión de la actividad industrial, el empleo y las inversiones. Las PyME industriales han sido protagonistas centrales de este proceso.

No obstante, la recuperación de la actividad industrial y el crecimiento de las PyMI nos enfrenta a nuevas problemáticas: dilemas acerca de cómo crecer en un contexto económico distinto al de los noventa pero con la misma infraestructura, servicios públicos, y estructura productiva de la década pasada, ya parcialmente envejecida. También con las mismas instituciones de un capitalismo que han demostrado una orientación anti-productiva; in primis, el sistema financiero local.

Generar las condiciones que posibiliten la inversión productiva será crucial para encarar una nueva fase de crecimiento tras más de seis años que duró el ciclo de recesión, depresión y posterior reactivación. La reactivación económica de 2003 y 2004 ha demostrado que la estructura productiva actual está poblada de cuellos de botella que de no resolverse impedirán el despliegue de las fuerzas del crecimiento económico.

La incógnita sobre la energía, la insuficiente infraestructura de transporte en algunas regiones del país y la insuficiente dotación de recursos humanos calificados, son restricciones que ya generan incertidumbre en los proyectos de inversión de largo plazo. En lo inmediato, el crecimiento, la generación genuina de empleo y el aumento de las exportaciones dependen de la inversión y de la productividad de los factores.

En el caso especial de las PyMI, ahora que se está alcanzando el pleno uso de la capacidad instalada, para seguir creciendo hace falta incorporar equipamiento más moderno que expanda la capacidad productiva y, al mismo tiempo, incremente la productividad. Durante 2003 y 2004, el 88% de las inversiones de estas empresas fueron realizadas con recursos propios. El sistema bancario aportó solo el 5% de los fondos necesarios. Así, las inversiones de las PyME fueron financiadas “echando mano” al stock de fondos propios en reserva y al financiamiento de proveedores. Pero, ambas fuentes no estarán igualmente disponibles en 2005 y 2006. El endeudamiento con proveedores tiene un techo (hoy ya constituye una importante proporción del pasivo de las empresas, junto con las deudas fiscales), y la reconstitución del stock de reservas de las empresas no es tan inmediata.

El acceso al financiamiento de las PyME será una de las cuestiones claves del próximo año. En este sentido, creemos que será necesario que la autoridad monetaria tome medidas más enérgicas que tengan como objetivo explícito generar un mercado de crédito de largo plazo a tasas de interés fijas y accesibles. Esto facilitaría la financiación de inversiones significativas que impliquen desembolsos importantes no orientados sólo al acondicionamiento del stock de capital existente, especialmente en el caso de pequeñas y medianas empresas. Las medidas tomadas por el BCRA difícilmente garanticen a las PyMI niveles de acceso al crédito similares a los de los primeros años de los noventa, cuando la participación de los préstamos de los bancos en el activo total de las PyMI se acercaba al 17%. Habrá que seguir de cerca este tema, pero a priori parecen necesarias medidas más estructurales para cambiar la orientación de las instituciones financieras locales hacia el sistema productivo. De acuerdo a la experiencia recientemente realizada, tampoco parece adecuada, para el acceso masivo de las PyME, la implementación administrativa de la Ley 25.924 de promoción de la inversión en bienes de capital. Habría que idear nuevos mecanismos administrativos más automáticos. Bastaría con copiar (y adaptar) regímenes que ya fueron aplicados con éxito en otros países.

La “desaceleración” de las expectativas favorables señalada al principio de esta nota era en alguna medida esperable dado que la economía se acerca a niveles de actividad similares a aquellos previos a la crisis. Pero, también puede estar marcando el inicio de un proceso de evaluación más exigente sobre la sostenibilidad futura del actual crecimiento y el aumento de cierta incertidumbre sobre los futuros márgenes de rentabilidad de las empresas y los claro-oscuros de la política comercial (MERCOSUR y China, por ejemplo).

En el presente contexto macroeconómico estable y de consistencia agregada (superávit de cuenta corriente y fiscal, tipo de cambio flotante y baja inflación), habría que priorizar la coordinación de políticas públicas para el crecimiento. No todas las mejores energías de la administración pública fueron todavía desplegadas en esta dirección.

Que el 2005 depare al País prosperidad y sabiduría para administrar los complejos dilemas de política pública que se presentan en el horizonte.

Dr. Vicente Donato

# Sumario

Editorial

Sumario

- 3 1. Síntesis de los Resultados.
- 4 2. Expectativas de las PyME industriales para 2005 y resultados hacia fines de 2004
- 4 2.1 Expectativas y perspectivas para 2005: ¿Qué piensan los empresarios PyME?
- 8 2.2 Principales problemas en las PyME industriales a fines de 2004: sin diferencias con el resto del año.
- 10 2.3 La producción industrial en las PyME: recuperación sostenida, pero algunas señales de alerta para el año próximo.
- 14 3. La voz de los protagonistas.
- 14 3.1 Entrevista al Sr. Raúl Hutín, Gerente General de Scalter S.R.L..
- 17 3.2 Exposición del Dr. Paolo Rocca, Presidente de la Organización Techint, “Las bases de un país industrial y el equilibrio territorial”, en ocasión de la 2da. Conferencia Anual del Observatorio PyME, 2 de diciembre de 2004, Teatro General San Martín.
- 20 Nota Metodológica y Equipo de Trabajo

## 1. Síntesis de los resultados

### Expectativas y perspectivas de los empresarios PyME para 2005

- Se advierte una desaceleración de las expectativas para el año próximo:
  - El porcentaje de empresarios que afirma que la situación de su firma en 2004 ha sido mejor que aquella de 2003, excede en un 50% a aquellos que opinan lo contrario.
  - En cambio, al comparar las expectativas respecto al año entrante, este saldo asciende tan solo al 35%.
  - Respecto a la percepción sobre su sector de actividad industrial y sobre la situación económica del país, esta desaceleración es más notoria (del 36% al 16% en el primer caso y del 44% al 21% en el segundo).
- De todas maneras, los “totalmente optimistas” (aquellos que ven mejor su empresa, su sector y el país como un todo) superan ampliamente a los “completamente pesimistas” (24% contra 2,5%).
- Es posible interpretar esta desaceleración como “normal y previsible” luego de un período de rápida recuperación de los niveles de producción previos a la crisis. Pero es claro que en el 2005 se juega el futuro del actual modelo económico.

### Principales problemas de las PyME a fines de 2004

- No ha habido ningún cambio significativo con respecto al resto del año en el ranking de los principales problemas:
  - “aumento de costos directos de producción” se ubica en primer lugar con el 22% de las respuestas;
  - en segundo lugar, se ubica “disminución de la rentabilidad” con el 15%;
  - en tercer lugar, pero casi con iguales porcentajes, se encuentra “alta participación de los impuestos en el costo del producto” con el 14%. Este problema muestra una leve tendencia ascendente durante 2004.

### Crédito, inversiones y exportaciones

- Se observa una muy ligera recuperación de la demanda de crédito bancario: el 29% de las PyMI estima que demandará crédito próximamente, contra un 25% a comienzos de 2004. Sin embargo, aún se mantienen niveles bajísimos. Según los resultados de la Encuesta Estructural 2004 del Observatorio PyME, este problema es principalmente de oferta:
  - el 48% de las empresas solicitó algún crédito durante los dos últimos años
  - de éstas, el 63% vio rechazada su solicitud por el banco.
- El número de empresas inversoras se incrementa continuamente. En relación con el primer trimestre de 2004 la cantidad de empresas inversoras aumentó un 7%. Según los resultados de la Encuesta Estructural 2004 del Observatorio PyME:
  - Las sumas invertidas, medidas como proporción de las ventas, son muy altas. En la mayoría de los casos mayores al 10%.
  - Sin embargo,
    - la proporción de empresas inversoras no supera el 60% del total de las firmas.
    - el financiamiento mediante recursos propios y el endeudamiento con proveedores – las dos fuentes principales de financiamiento de las inversiones realizadas durante 2003 y 2004- tiene límites. Sólo el 5% de las inversiones realizadas durante dicho período fueron financiadas con crédito bancario.
- Se registra una desaceleración de las expectativas exportadoras, que fueron muy positivas durante todo el año. Si bien podría ser un problema de estacionalidad de fin de año, habrá que estar atento a la evolución de esta variable, cuyo comportamiento positivo constituye uno de los puntos centrales del programa de crecimiento.
- Las PyMI argentinas exportan en dólares pero importan maquinaria en euros. Ante la ausencia de oferta local, el fortalecimiento del Euro dificulta el re-equipamiento de las empresas.

### La producción industrial de las PyME durante el tercer trimestre de 2004

- Continuó difundándose entre un número cada vez mayor de PyMI la situación de crecimiento de las ventas.
- La ocupación continuó incrementándose, ahora a una tasa del 4,2% trimestral.
- La utilización promedio de la capacidad instalada superó ligeramente el 75% y en ningún sector de actividad se registró un nivel de utilización menor del 70%.

## 2. Expectativas de las PyME industriales para 2005 y resultados hacia fines de 2004

### 2.1 Expectativas y perspectivas para 2005: ¿Qué piensan los empresarios PyME?

Los siguientes resultados fueron elaborados a partir de datos relevados a empresas industriales pequeñas y medianas en la Tercera Encuesta Coyuntural 2004 realizada durante la segunda quincena de noviembre y los primeros días de diciembre.

La opinión de los empresarios respecto de la evolución de su propia empresa, de su sector específico de actividad y del país en su conjunto, muestra en todos los casos expectativas uniformemente positivas aunque atenuadas en relación al año anterior. En efecto, las expectativas favorables sobre la evolución de la propia empresa durante 2005 con respecto a 2004 caen 15 puntos porcentuales. Mientras tanto, aquellas referidas a la evolución del propio sector caen 20 puntos porcentuales al igual que las referidas al país en su totalidad, que caen 23 puntos. Resumiendo, los empresarios ven peor al país que a su propia empresa.

Gráfico No. 1. Expectativas de los empresarios PyME sobre la situación de su empresa dentro de un año.

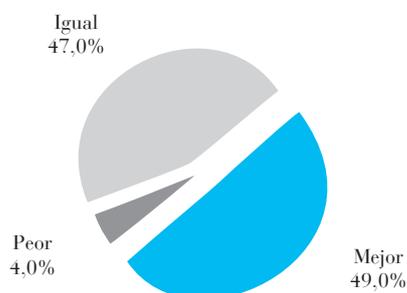


Gráfico No. 2. Expectativas de los empresarios PyME sobre la evolución de la rentabilidad de su empresa dentro de un año.

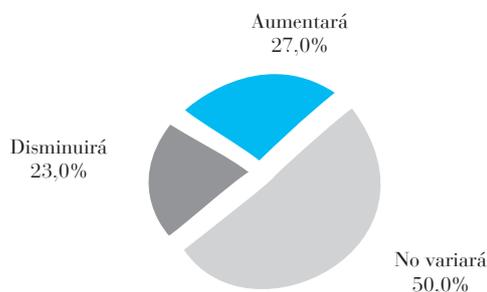
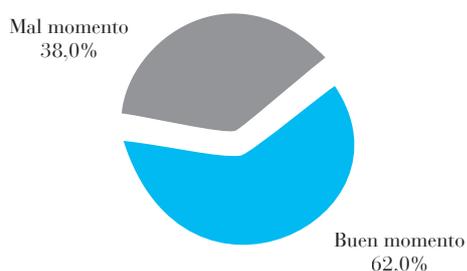


Gráfico No. 3. Percepción empresaria de la coyuntura en cuanto momento propicio para invertir en maquinaria y equipo.



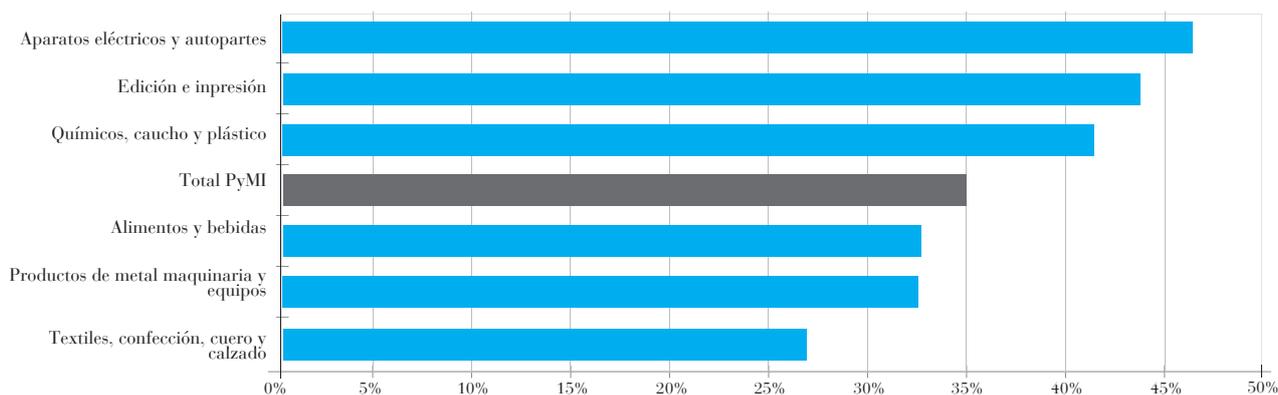
Fuente: Observatorio PyME.

En cierta forma, esta “desaceleración” de las expectativas favorables era esperable en la medida en que la economía se acercaba a niveles de actividad similares a aquellos previos a la crisis. Lo que se estaría observando, en definitiva, es la etapa final de una recuperación económica acelerada que aún se asienta sobre la estructura productiva de la década anterior.

Las empresas que han manifestado un mejor desempeño en 2004 que en 2003 representan un 50% más que aquellas a las que les fue peor que en el año anterior. Por otra parte, aquellas que esperan un 2005 más favorable son sólo un 35% más que aquellas que esperan un 2005 peor. A pesar de que sólo el 4% de las PyME industriales considera que el 2005 será peor que el 2004, estas cifras muestran la ya mencionada atenuación en las expectativas positivas de las empresas. Es interesante señalar que este fenómeno es más notorio entre las PyME que ocupan menos de 50 personas.

A nivel sectorial, se puede observar que las expectativas favorables para las empresas durante 2005 se distribuyen más o menos uniformemente entre todos los sectores, con ligeras diferencias positivas a favor de los sectores aparatos eléctricos y autopartes, edición e impresión, productos químicos, y caucho y plásticos. En estos sectores, el porcentaje de empresas que esperan un 2005 mejor que el 2004 es siempre superior en un 40% al de empresas que estima que será peor.

Gráfico No. 4. – Expectativas de los empresarios PyME sobre la situación de su empresa dentro de un año, por sector industrial. Saldo corregido<sup>1</sup>.

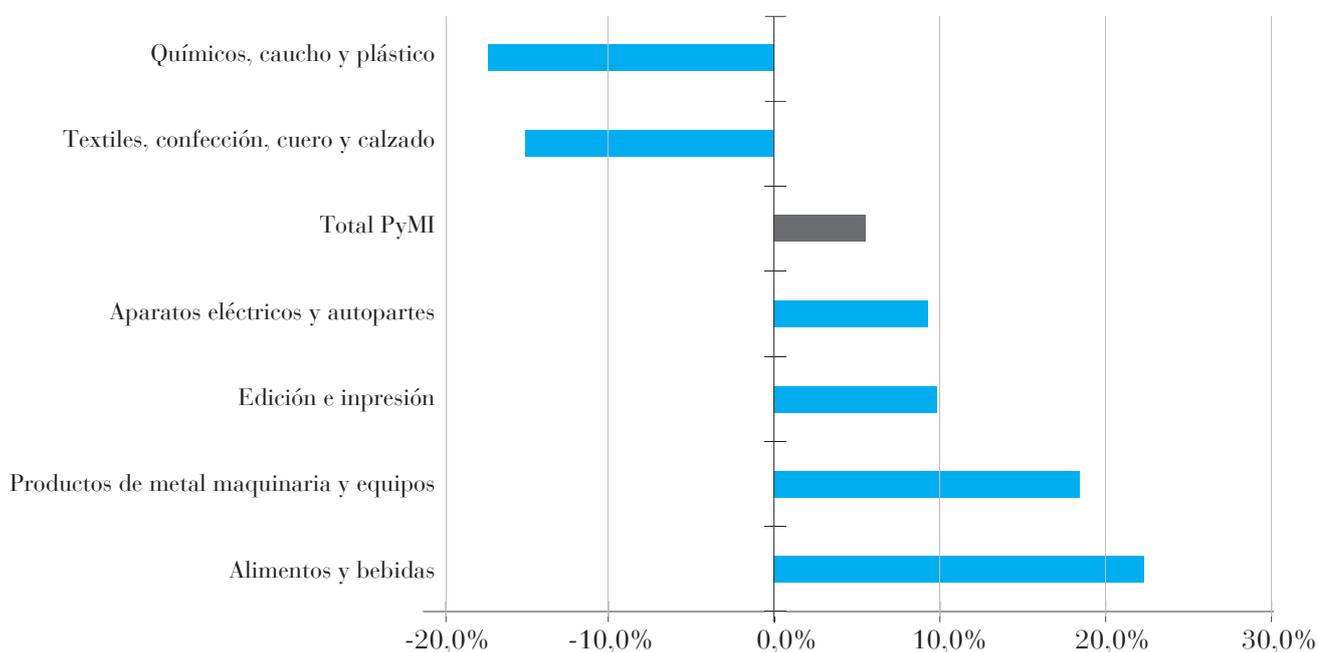


<sup>1</sup> Saldo de corregido = ( % mejor - % peor ) x ( 1 - % igual<sup>2</sup> )

Fuente: Observatorio PyME.

En línea con estas expectativas favorables pero atenuadas, las empresas que esperan un incremento de rentabilidad en 2005 son sólo un 3% más que a aquellas que esperan una disminución. Los sectores donde son mayoría las empresas que esperan una caída de la rentabilidad son productos químicos, caucho y plásticos, textiles, y confección, cuero y calzado.

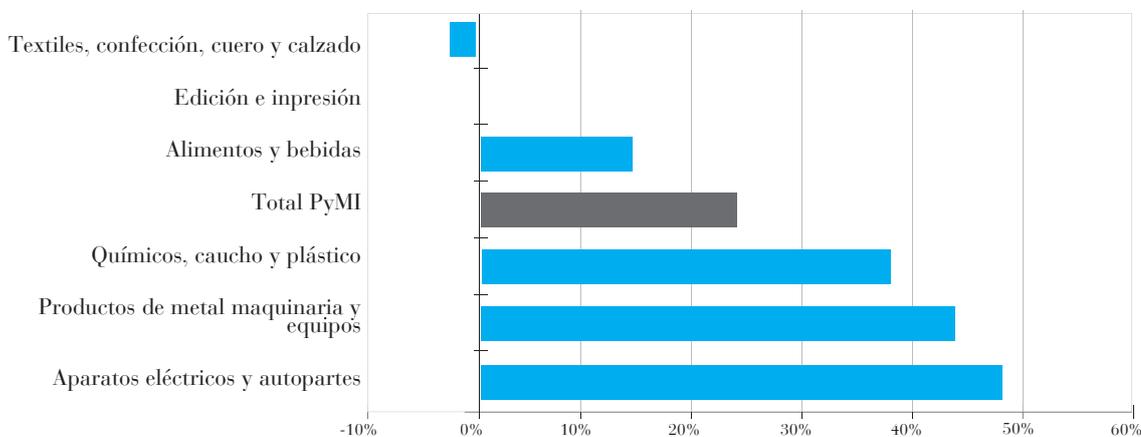
Gráfico No. 5. – Expectativas de los empresarios PyME sobre la rentabilidad de su empresa dentro de un año, por sector industrial. Saldo corregido.



Fuente: Observatorio PyME.

A pesar de todo, la mayoría de las PyME industriales (un 62%) considera que el presente es un buen momento para realizar inversiones de capital, la mayoría de las cuales estarían dirigidas al incremento de la capacidad productiva. Esto se observa particularmente con mayor frecuencia entre las PyME que ocupan más de 50 personas que entre las más pequeñas. Las expectativas más optimistas en este sentido se observan en los sectores aparatos eléctricos y autopartes, productos de metal, maquinaria y equipos, y químicos, caucho y plásticos, donde el porcentaje de empresas que consideran que es un buen momento para invertir supera en más de treinta y cinco puntos porcentuales al que opina que es un mal momento.

Gráfico No. 6. – Proporción de empresarios PyME industriales que consideran el presente un buen momento para invertir, por sector industrial. Saldo corregido.



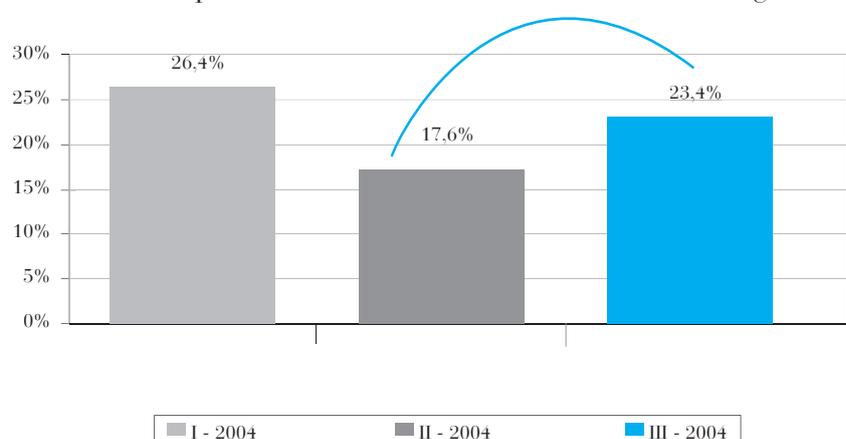
Fuente: Observatorio PyME.

Las expectativas para 2005 de las PyME industriales con respecto a su sector de actividad son ligeramente favorables. Las respuestas positivas son un 16 % más que las negativas. Sin embargo, se observan grandes diferencias sectoriales, por ejemplo, en aparatos eléctricos y autopartes este saldo es del 30%, mientras que en textiles, confección, cuero y calzado es de tan solo del 9%.

Las expectativas empresarias respecto de la situación del país para el año próximo muestran un saldo positivo del 21%, destacándose el mayor optimismo entre los empresarios del sector edición e impresión donde el saldo alcanza casi el 40%.

Por otra parte, durante el tercer trimestre de 2004 se ha verificado una recuperación de las expectativas de la demanda interna para el último trimestre del año en relación con el segundo trimestre. Como puede observarse en el gráfico No. 7, las expectativas en este sentido han regresado a valores similares a aquéllos de principios de 2004.

Gráfico No. 7. Expectativas sobre las ventas internas. Saldo corregido.



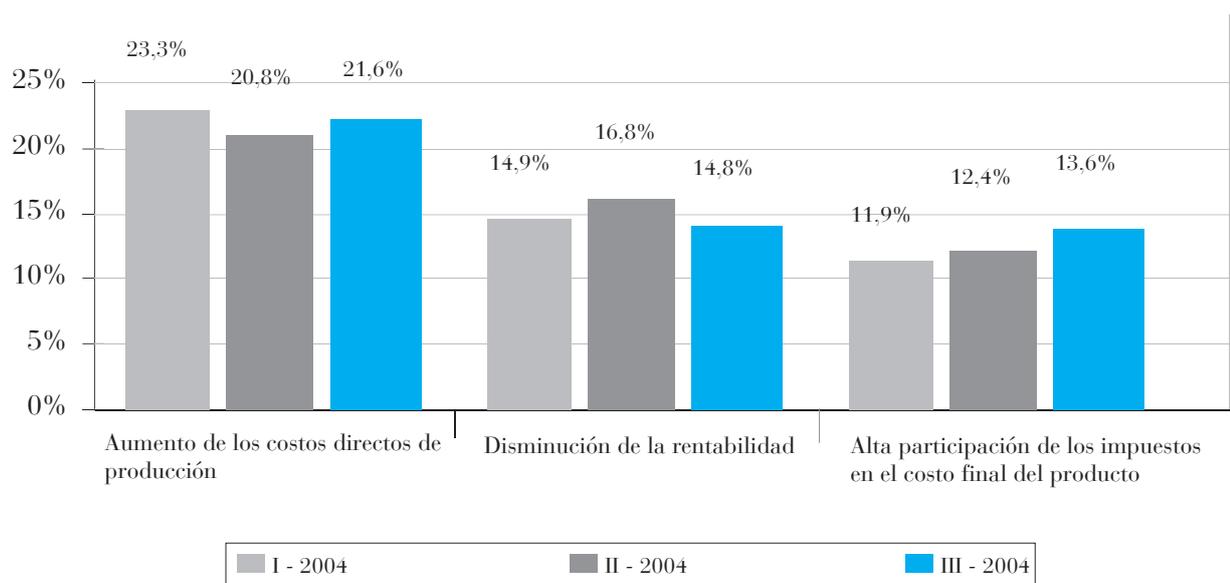
Fuente: Observatorio PyME.

## 2.2 Principales problemas en las PyME industriales a fines de 2004: sin diferencias con el resto del año

Al igual que durante el resto de 2004, los tres principales problemas señalados por las PyME industriales fueron el aumento de los costos de producción, la disminución de la rentabilidad y la alta participación de los impuestos en el costo final del producto.

Del total de problemas identificados por las empresas como uno de sus tres principales, el aumento de los costos de producción representa el 22%, la disminución de la rentabilidad el 15% y la alta participación de los impuestos en el costo final del producto el 14%. Si bien no se registraron cambios de importancia a lo largo del año, la presión impositiva muestra una tendencia ascendente.

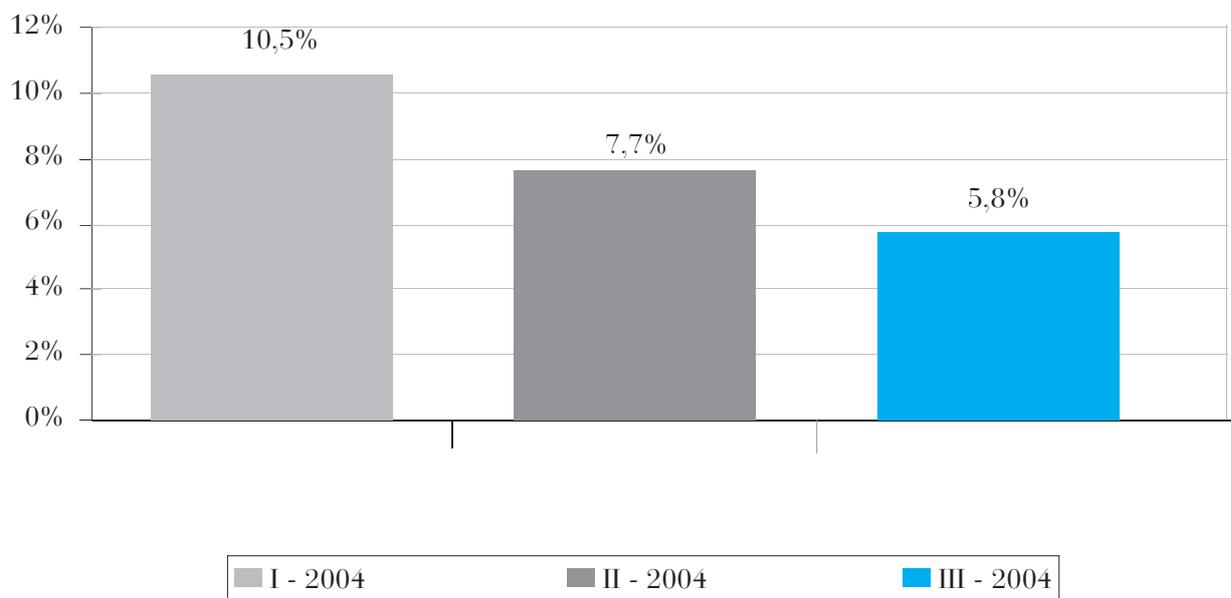
Gráfico No.8. Evolución de los principales problemas de las PyMI durante 2004



Fuente: Observatorio PyME.

Es importante destacar que, a pesar de que el incremento de los costos sigue siendo señalado como uno de los tres principales problemas, el incremento indicado por los empresarios en sus costos de producción durante el último trimestre se redujo a sólo un poco más de la mitad del registrado a principios de año (10,5% vs. 5,8%).

Gráfico No. 9. Tasa promedio de incremento de costos durante 2004



Fuente: Observatorio PyME.

Por otra parte se observa un ligero incremento en los precios que las empresas aplican a sus clientes: del -0,4% en el segundo trimestre del año al 1,9% durante el tercer trimestre. Dado que el diferencial entre costos y precios fue mayor en el segundo trimestre del año que durante el tercero, en la encuesta actual la magnitud del problema de la caída de la rentabilidad descendió levemente, a pesar de seguir siendo señalado como uno de los tres principales. Efectivamente, la proporción de empresas que señaló la caída de la rentabilidad entre los tres principales problemas cayó un 5% entre un trimestre y otro.

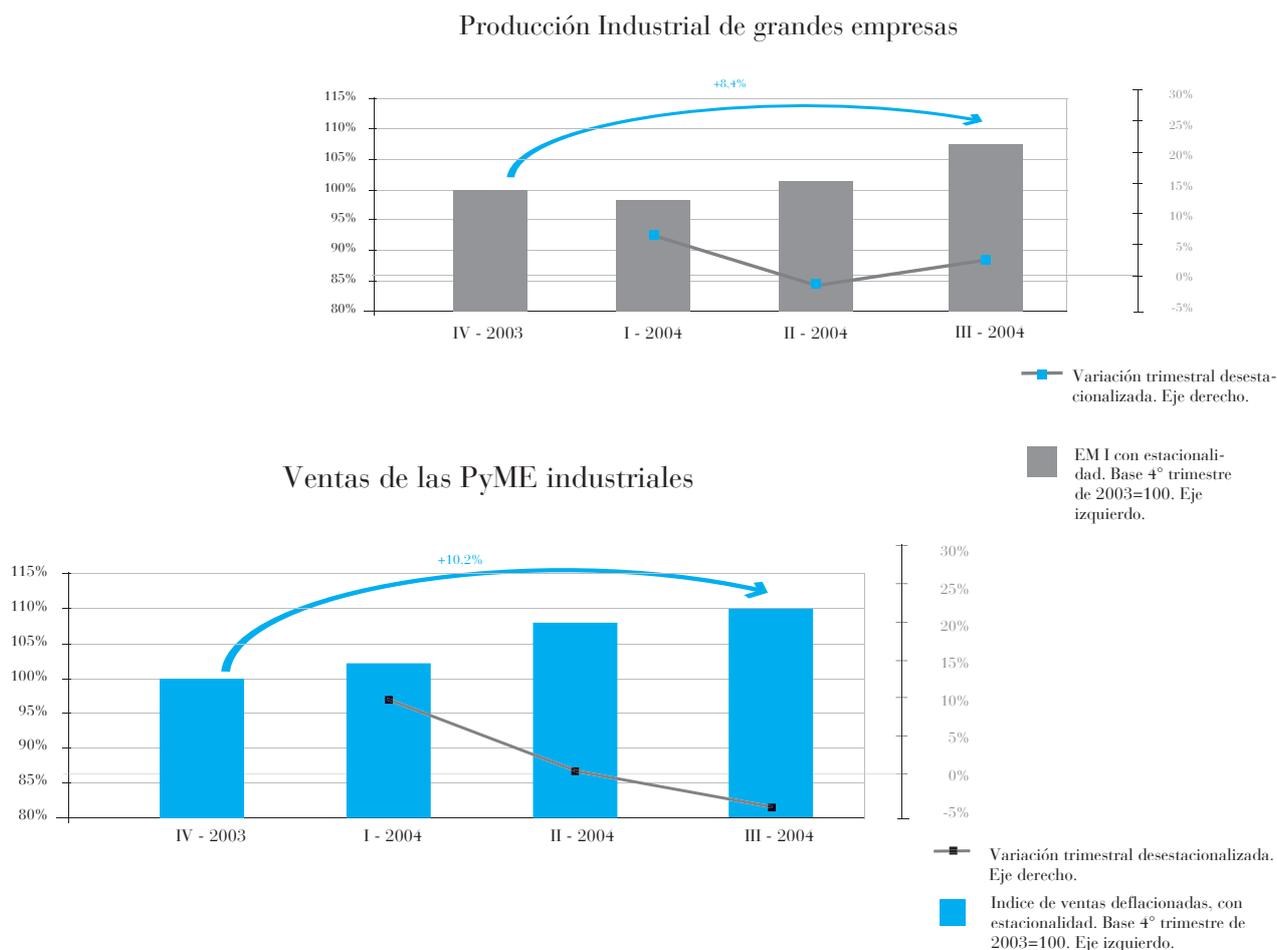
Finalmente, el tercer problema para los empresarios PyME está dado por la alta presión tributaria. Si bien es sabido que la presión tributaria total en Argentina es menor que en países limítrofes como Brasil y Chile, en Argentina parecen ser mayores los niveles de evasión fiscal y, en consecuencia, la percepción de las empresas es que cualquier aumento de la presión tributaria no es equitativo y resulta más gravoso.

Puesto el problema en perspectiva, si bien la rentabilidad de las empresas desde la devaluación del peso ha sufrido un fuerte incremento, hay que considerar que en las condiciones actuales de la Argentina en la cual no existe un sistema financiero capaz de financiar las inversiones de las empresas, la única fuente de financiación de las inversiones de las PyME es el capital propio. Por lo tanto, para no afectar negativamente esta fuente de financiamiento es necesario vigilar de cerca la evolución de la rentabilidad y de la presión impositiva.

## 2.3 La producción industrial en las PyME: recuperación sostenida, pero algunas señales de alerta para el año próximo.

Durante el tercer trimestre del año continuó difundiéndose la situación de crecimiento entre las PyME industriales: una proporción cada vez mayor de empresas declaran un crecimiento de sus ventas, aunque las tasas de crecimiento promedio sean más moderadas que las registradas durante el resto del año.

Gráfico No. 10. Ventas y producción industrial.



Fuente: Observatorio PyME.

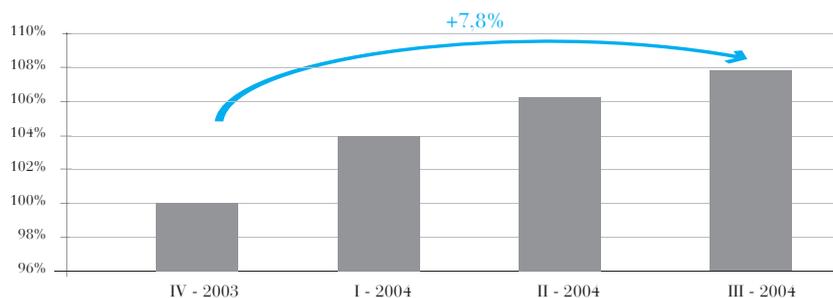
La producción industrial de las grandes empresas creció un 2%, recuperando la caída registrada durante el segundo trimestre y fortaleciendo la expansión de la actividad manufacturera. En total, se alcanzará un crecimiento industrial interanual de dos dígitos para todo el 2004. Convalidando esta tendencia, en el tercer trimestre, el producto bruto también se expandió a una tasa levemente inferior a los dos puntos porcentuales, esperándose un crecimiento de más del 8% para todo el año.

Entre las PyME industriales, si bien el crecimiento en ventas del tercer trimestre se difundió entre la mayoría de los sectores, algunas actividades industriales observaron bajas estacionales, empujando el promedio hacia abajo. El caso de confección, cuero y calzado es el más notorio, siendo también afectadas algunas ramas de textiles. Por otro lado, los sectores con mayor dinamismo durante el tercer trimestre fueron edición e impresión, productos de metal, maquinaria y equipos, y alimentos y bebidas.

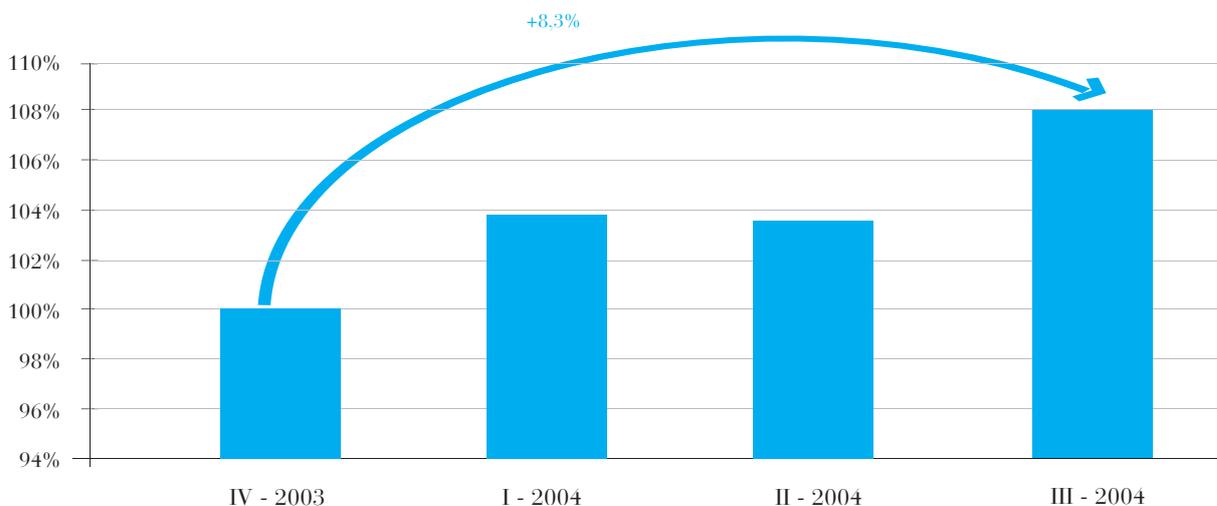
Este buen desempeño de las PyME industriales también se tradujo en un aumento de la ocupación que se expandió un 4,2% en el trimestre. Esta variación significa una aceleración del ritmo de incorporación de nuevos trabajadores. De esta forma, tanto en las PyME como en el total de la industria, la cantidad de ocupados a fines de septiembre de 2004 habría sido un 8% superior a la registrada en diciembre de 2003.

Gráfico No. 11. Empleo industrial.

#### Empleo en grandes industrias



#### Empleo en PyME industriales

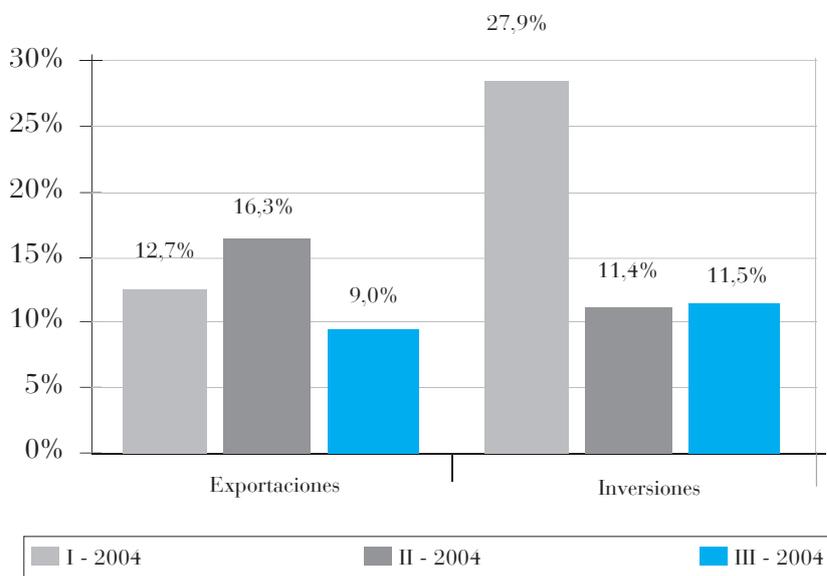


Fuente: Observatorio PyME.

La utilización promedio de la capacidad instalada de las PyME industriales se mantiene en torno del 75%, y en ningún sector industrial se observa una utilización de la capacidad instalada inferior al 70%. Esto constituye un piso muy alto que justifica la disposición a invertir de las empresas en busca de incrementos en la capacidad productiva. En efecto, se observa, trimestre tras trimestre, una evolución positiva del número de empresas inversoras.

Para el último trimestre del año las expectativas sobre inversiones se mantienen estables, pero disminuyen aquellas referidas a las exportaciones. Son dos variables sobre las cuales conviene mantener un monitoreo continuo dado que su evolución condiciona el modelo de crecimiento de mediano-largo plazo del país.

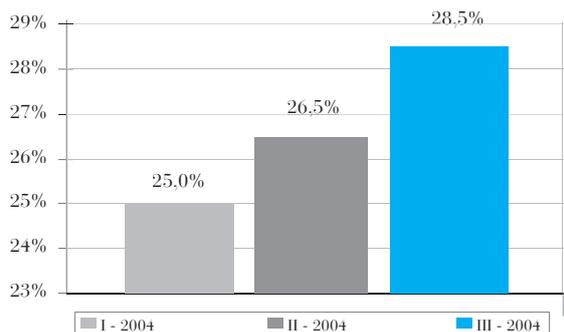
Gráfico No. 12. Expectativas sobre exportaciones e inversiones. Saldo corregido.



Fuente: Observatorio PyME.

Los datos provenientes de la Encuesta Estructural 2004 del Observatorio PyME muestran que sólo el 5% de la inversión realizada por las PyME durante 2003 fue financiada con crédito bancario, y que un tercio de las empresas tenía proyectos de inversión frenados por falta de financiamiento. La falta de inserción del sistema financiero en el sistema productivo de las PyME es un problema que ya lleva muchos años. Desde el lado de la demanda de financiamiento se puede señalar que, si bien la demanda de crédito bancario se mantiene aún baja, actualmente cerca del 30% de las empresas tiene intenciones de solicitar un crédito bancario en los próximos meses. Desde ya, este guarismo resulta extremadamente bajo para cualquier economía normal, no obstante implica una tímida reversión de la tendencia observada desde la crisis de 2002.

Gráfico No. 13. Evolución de la proporción de PyME que piensa solicitar crédito durante el próximo trimestre



Fuente: Observatorio PyME.

En síntesis, el desempeño de las PyME industriales parece mantener el comportamiento positivo observado durante el resto del año: en la mayoría de las empresas se expanden las ventas, crece el empleo, aumenta la capacidad instalada y se incrementa la proporción de empresas que invierten. Todo ello garantizaría la prolongación del proceso de crecimiento, al menos en el corto plazo.

Sin embargo, un interrogante que puede plantearse es si el monto de inversión proyectado para el año próximo alcanzará para evitar los posibles cuellos de botella sectoriales que comiencen a surgir. Ciertas restricciones en el acceso a financiamiento bancario y el nivel de incertidumbre general pueden resultar limitantes serios al proceso de crecimiento de la industria. Habrá que prestarle especial atención a la evolución de la inversión y de las exportaciones, dos variables cuya evolución positiva determinarán la sustentabilidad del proceso de crecimiento.

### 3. La voz de los protagonistas

#### 3.1 Entrevista al Sr. Raúl Hutín, Gerente General de Scalter

Empresa: SCALTER S.R.L.

Sector: Textiles, tela no tejida



SCALTER es una PyME textil cuyos orígenes se remontan a 1950, año en el cual se fundara en la localidad bonaerense de Morón su primer local, dedicado a la tejeduría de algodón. A principios de los ochenta, se inaugura un nuevo establecimiento en la Provincia de San Luis donde se benefician de la política de promoción industrial y se agrega al grupo una nueva fábrica localizada en Villa Lynch para producir telas no tejidas; nicho de mercado hasta entonces poco explorado. Las reformas de los noventa afectaron negativamente a los clientes confeccionistas, determinando que SCALTER deba cerrar su planta en Morón y sostener a su ahora deficitario establecimiento de San Luis con recursos de la fabrica de telas no tejidas de Villa Lynch. Fue tal vez sólo la tenacidad y la voluntad de la familia Hutín lo que permitió que SCALTER sobreviviera este nuevo contexto.

Raúl Hutín, hijo del fundador y actual Gerente General de SCALTER, ha dirigido a la empresa desde aquellos años. Una vez superada la crisis de 2001/2002, SCALTER se ha convertido en la segunda empresa productora de tela no tejida del país (detrás de una multinacional de origen alemán), cuenta con certificaciones IRAM e ISO 9001, tiene tres locales industriales y más de sesenta ocupados trabajando en ellos.

A continuación se presenta un resumen de la entrevista que los profesionales del Observatorio PyME tuvieron con Raúl Hutín, quién además de su actividad empresaria cuenta con una larga experiencia gremial y política.

Obs. PyME: ¿Cómo se encuentra una empresa textil como SCALTER luego de diez años de tipo de cambio sobrevaluado y de una crisis como la de 2001/2002?

Raúl Hutín: Para nosotros, la crisis fuerte fue la de los primeros años de la convertibilidad. En 1992, fue cuando tuvimos que cerrar una de las fábricas. Además de la crisis propia y de la de nuestros clientes, esos años representaron para el país el triunfo del proyecto de endeudamiento y extranjerización. La sociedad argentina miraba para otro lado cuando todo pasó a ser importado. ¡Es imposible competir contra camisas de un dólar! De todas formas, decidimos luchar. Nos pueden llegar a ganar por knock out, pero por abandono nunca.

En cuanto al año 2002, la devaluación en parte nos benefició. El proceso de sustitución de importaciones hizo aumentar la demanda de nuestros productos; tuvimos que llenar todos los canales de distribución. Si bien los clientes grandes al principio no podían comprarnos mercadería, le vendíamos a pequeños clientes. Los nuestros son productos baratos, así que eran demandados aún en la crisis. Por otro lado, como créditos bancarios jamás tuvimos, no nos vimos afectados financieramente.

Obs. PyME: Pero, el impulso de la sustitución de importaciones parecería estar diluyéndose...

Raúl Hutín: Es verdad. En el 2002, este proceso nos dio mucho espacio de crecimiento a muchas empresas, de diversos sectores industriales. Luego, para seguir expandiéndonos debimos comenzar a buscar con perseverancia nuevas posibilidades de negocios y nichos de mercado antes no incursionados. Tuvimos éxito: ahora además de producir telas para bordados y manteles, nuestros productos se utilizan con fines tan variados como material descartable para cirugía, filtros para agua y leche, envases de plástico, telas para proteger las cosechas de las heladas y como pantalla de lámparas. Además, estamos actualmente desarrollando productos “anti-estacionales” de manera de evitar las caídas que normalmente tienen nuestros productos en julio y diciembre.

Obs. PyME: Parecería ser importante, entonces, tener una estrategia clara de crecimiento...

Raúl Hutín: Por supuesto. Nuestra principal estrategia es la permanente movilidad. Visito ferias, estoy constantemente pensando nuevos productos. Somos una máquina de crear proyectos. “Tenemos el producto para cada cliente” es nuestro lema. Ser una PyME nos da flexibilidad. El principal productor de telas no tejidas en Argentina es una multinacional de origen alemán. Si un cliente les pide un producto particular, ellos no se lo pueden hacer. Sólo producen lo que indican en Alemania. Tengo ya a tres de mis hijos unidos a este proyecto, tengo que darle continuidad y empujar para adelante.

Obs. PyME: ¿Cómo ve el año 2005?

Raúl Hutín: ¡Excelente! Yo ya tengo colocada mercadería hasta el mes de septiembre de 2005. Primero, cuento con el efecto arrastre. Hay además una mejora en la liquidez. A (Roberto) Lavagna le tengo toda la fe del mundo. Por eso, hasta agosto, septiembre, este efecto de no bajar los brazos al mercado interno va a continuar; se va a empujar con obras públicas. Pero, la negociación de la deuda es una Espada de Damocles. “Somos todos amigos, pero algunos son más amigos que otros”. Cuando haya que zafar, hay que ver si seguimos siendo todos nacionales.

Si se implementasen políticas de desarrollo, a través de la ineludible mano del Estado, seguiremos bien. Si se cuartan, bueno... Hoy tenemos el proyecto de crecer. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no se puede crecer sostenidamente sin educación e inversión. Esas son las claves.

En cuanto a educación, se ha reabierto la carrera de Ingeniería Textil, se otorgan becas, se dan pasantías y se preparan cuadros capaces de pensar cuáles serán los cuellos de botella futuros. Este proyecto está siendo organizado desde PRO-TEJER.

Obs. PyME: ¿Han tenido dificultad a para encontrar personal calificado en su empresa?

Raúl Hutín: Nosotros no requerimos trabajadores muy calificados. En nuestra empresa, el aprendizaje pasa por la experiencia en este trabajo. Si no viene alguien que haya salido de otra empresa, los trabajadores con más experiencia le enseñan a los más nuevos. Comienzan con los trabajos más sencillos y luego cada tanto rotan a alguna tarea más complicada, así se van formando mientras trabajan. Pero, por nuestros clientes conocemos la dificultad existente. Nos cuentan por ejemplo que no pueden encontrar costureros.

Obs. PyME: ¿Y en cuanto a la inversión?

Raúl Hutín: A principios de 2002 (en plena crisis) dije que era el momento de invertir. Mis amigos me cargaban, pero yo invertí... Dado que máquinas de origen nacional lamentablemente no hay, la mitad de las máquinas que tenemos la fabricamos nosotros mismos y el resto las importamos de Europa. Esto es un problema ahora que el Euro se revaluó un 40% respecto al dólar. Nuestra economía está dolarizada mientras que la tecnología la tienen los europeos.

Obs. PyME: ¿Cómo piensa financiar las inversiones?

Raúl Hutín: Este es otro gran problema. Hasta ahora, nos financiamos con recursos propios y con ingenio. Actualmente estoy intentando comprar una máquina que se fabrica en Italia. LLamé al fabricante, que es también una PyME y le dije: “vos querés vender una máquina y yo quiero comprarla”. Así que estamos discutiendo distintas formas de adquirirla: una financiación compartida (le propuse pagarle en 20 cuotas, adelantarle las primeras 10, que en esa cuota me entregue la máquina y luego pagar las 10 restantes) o un trueque por mercaderías mías.

Obs. PyME: ¿Y financiamiento bancario?

Raúl Hutín: ¡Bancos jamás! No confiamos nunca en los bancos, son para sacarte la plata. Tenía una cuenta en el Credicoop. No tenía ni créditos ni cheques rechazados; sin embargo, en 1995 me pidieron que la cerrara. “tu cuenta es cubridora, vos siempre cubrís lo que te entra” me dijeron. No querían en ese momento trabajar con textiles.

Obs. PyME: ¿Y alguno de los programas públicos? ¿La Ley 25.924 de Promoción de Inversiones en Bienes de Capital y Obras de Infraestructura?

Raúl Hutín: No es para nosotros. No pudimos presentarnos. Se terminó de regular un día antes del vencimiento para presentarse. Salió también un crédito del Banco Provincia, pero sólo para adquirir máquinas de origen nacional. Esas máquinas no existen.

De igual manera, aspiramos poder realizar la inversión en el 2006. Tengo la obligación de dejarles a mis hijos, sino un país mejor, por lo menos igual que el que me tocó a mí. Mi empresa es mi trinchera, y desde ahí lucho. La mía fue una generación muy golpeada, no sólo económica, sino conceptualmente. Empresario ha sido sinónimo de ladrón, estafador, de “cuando la tiene se la lleva afuera...”. Yo soy empresario y desde este lugar lucho; no se puede construir desde el no-ser. El ser es mi condición de empresario.

Desde mi empresa, participo además políticamente. Soy vicepresidente de CIPE (Centro Integrador de Políticas de Estado), y he sido vicepresidente de la CGI (Confederación General de la Industria) y de ADITA (Asociación de Industriales Textiles Argentinos).

Obs. PyME: Muchas gracias por su colaboración.

### 3.2 Exposición del Dr. Paolo Rocca, Presidente de la Organización Techint, “Las bases de un país industrial y el equilibrio territorial”, en ocasión de la 2da. Conferencia Anual del Observatorio PyME, 2 de diciembre de 2004, Teatro General San Martín.



El 2 de diciembre pasado, se llevó a cabo la 2da. Conferencia Anual del Observatorio PyME, un lugar de encuentro para empresarios, académicos y funcionarios donde todos los años se debaten diferentes aspectos de la realidad de las Pequeñas y Medianas Empresas en Argentina. Allí, el Dr. Paolo Rocca expuso su disertación sobre “Las bases de un país industrial y el equilibrio territorial” donde resaltó la importancia de las PyME industriales como transmisoras del valor del trabajo y la cultura industrial además de su contribución a la creación de empleo y riqueza. Por otro lado, habló de la necesidad de generar los incentivos adecuados para la inversión con el fin de lograr un crecimiento, una rentabilidad empresarial y una inserción internacional sustentable en el largo plazo. A continuación se transcriben los aspectos más importantes de su disertación.

“Roberto Rocca veía a la PyME industrial en Italia como el motor real de un proceso de transformación no sólo del sistema industrial y económico sino también de la sociedad civil. Veía allí un modelo que se podía aplicar en Argentina para conseguir un crecimiento sostenido, niveles de empleo y mejoras en la estructura educativa e institucional. En este sentido, las PyMI no sólo constituyen un sector de la actividad económica, sino también una cultura propulsiva y eficaz para el desarrollo de un país.

Ahora, con la transformación del Observatorio PyMI en una Fundación vamos a tener la oportunidad de dar un salto cualitativo en la actividad del mismo a través de la extensión del plan de trabajo incluyendo también a las PyME del área de servicios y de la captación de aportes financieros internacionales. La Fundación Observatorio podrá desempeñar mejor las tareas de análisis con el objetivo de darle mayor visibilidad a las PyME en la sociedad y mostrar sus necesidades, contribuyendo al desarrollo de la sociedad civil. Por ello, no hay que analizar sólo la actividad económica de las PyME, sino también su capacidad de transformación de la sociedad civil.

Cuando hablamos de cultura industrial, nos referimos a un empresariado pyme nacional establecido dentro del país en todo su territorio fundado sobre el trabajo constante, el mediano y largo plazo y el conocimiento. La cultura industrial, a diferencia de la cultura especulativa, está basada en proyectos que requieren análisis, proyección a futuro y capacidad de aplicar el trabajo para el logro de fines concretos. Por otra parte, las PyME necesitan de instituciones solventes que cumplan su función sin discrecionalidad, con transparencia y en forma efectiva, y de un Estado capaz de gestionar. En lo territorial es necesario establecer relaciones entre las instituciones locales para facilitar el establecimiento de empresas en parques industriales o territorios donde el acceso a la estructura administrativa sea más sencillo.

Otro aspecto importante es el trabajo en cadenas de valor. En un país en el cual los precios relativos lo permiten es posible desarrollar ventajas competitivas a través de cadenas de valor que se integren para maximizar su efectividad. Los proveedores y clientes, integrados de esta manera, cuentan con una mejor capacidad de crecimiento y de dar continuidad a sus proyectos que si actuaran de manera aislada. En una cadena de valor es posible construir proyectos de largo plazo, de crecimiento que aprovechen el desarrollo de las ventajas competitivas del país para llegar a los mercados del exterior. Esta cadena puede integrar distintos componentes del sistema y tener una eficiencia superior a la de nuestros competidores del exterior, cualquiera sea la localización. La cadena de valor tiene que incorporar conocimiento propio al desarrollo ya que cuando un país incorpora conocimiento consigue una tasa de crecimiento de largo plazo. En este sentido, en Argentina se pensó en algún momento en poder integrar el sistema educativo con los sectores productivos con el fin de construir valor agregado.

Entonces, cuando miramos al sector de las PyME decimos que no sólo hay un componente del sistema económico sino que también hay una cultura de transformación para el país. Para ello, las PyME tienen que ser rentables como una condición para su nacimiento, crecimiento y fortalecimiento ya que para crear capital es necesario poder formarlos en la rentabilidad de las empresas de manera legítima. En este sentido, las condiciones hoy en Argentina son favorables ya que los precios relativos permiten apostar a un crecimiento industrial sostenido.

Además, el gobierno puede tomar medidas muy efectivas para favorecer la reinversión de utilidades y de ganancias. En Italia se han llevado a cabo muchas iniciativas a lo largo del tiempo en esta dirección con el objetivo de favorecer la inversión de las empresas en activos fijos y en recursos humanos calificados. Por ejemplo, la Ley Tramonti, promulgada en 2001, permitía desgravar a través de reducciones de hecho del impuesto a las ganancias el 50 % de la inversión por encima de los niveles promedio de los últimos 5 años. Esto implicó que las empresas contaran con un fuerte incentivo para aumentar los niveles de inversión. Esta ley tenía como objetivo a las PyME y ha sido muy efectiva en recapitalizar y favorecer el recambio tecnológico dentro de las mismas.

En cuanto a los recursos humanos se advierte actualmente la dificultad de las PyME industriales para conseguir personal con formación técnica y superior en ciencias duras. Es muy importante que la institución educativa funcione para que el país y específicamente las PyME puedan incorporar conocimiento. Dado que en un sistema industrial la investigación aplicada normalmente sea llevada adelante por empresas de grandes dimensiones es necesario que el Estado cuente con políticas de sostén a la investigación de la empresa mediana y a la transferencia de conocimiento. Una cadena de valor de empresas de diferente tamaño permite que las empresas grandes sean locomotoras del proceso de innovación facilitando, a posteriori, el proceso de transferencia a los proveedores. Por ello, las cadenas de valor son promotoras de la innovación.

Por último, es muy importante que las pequeñas y medianas empresas miren hacia el exterior en cuanto a la exportación y al conocimiento del mundo porque tenemos que tener la ambición de ser los mejores en lo que hacemos. Actualmente, en muchos sis-

temas industriales ciertas empresas pequeñas han logrado un nivel de especialización tan importante que han permitido a grandes empresas tercerizar la producción y la innovación tecnológica de muchos de sus componentes. Una empresa pequeña o mediana de excelencia busca que su gestión tenga un estándar de calidad excelente y suele actuar conformada por una clase media que cuenta con el conocimiento y lo aporta al crecimiento del país. Así, las PyMI pueden constituir un factor de competitividad muy importante que busca la excelencia, se compara con lo mejor en el mundo y aprende de otros para mejorar aún más con el objetivo de incorporar todo lo posible sin violar normas de protección intelectual.

Actualmente, hay oportunidades extraordinarias para el sector de las PyMI. Con el nivel de crecimiento actual, la industria va a ser un factor importante para el desarrollo del país y para los valores que van prevaleciendo en todos los niveles de la política, la administración, y otras instituciones. El paso sucesivo requiere de una promoción de la inversión dado que hay sectores en donde se está llegando al límite de la capacidad eficiente. Actualmente el gobierno tiene que pensar cuáles son las medidas para que las PyME inviertan en su rentabilidad, pudiendo descargar algo de su carga impositiva, reduciendo su carga social o aplicando parte de las inversiones que hacen a la carga social porque, si bien son importantes las contribuciones para que los ocupados se incorporen a la economía formal, también se necesita de una ecuación fiscal que de alguna forma preserve la rentabilidad.

Hay espacio, hay condiciones, tenemos que actuar para conocer, para deliberar. Esta frase de Luigi Einaudi la usó Roberto Rocca en una de sus presentaciones: “conocer para deliberar”. Dar conocimiento y visibilidad para poder tener una posición adecuada. Esta era la función del Observatorio y hoy es la de la Fundación. Ayudarnos a todos a conocer para poder comunicar, tomar decisiones y formar cultura modelada sobre la cultura industrial de las PyME.”

## DIRECTOR

Dr. Vicente Donato

## EQUIPO DE TRABAJO

Act. Guido Wolman  
[gwolman@observatoriopyme.org.ar](mailto:gwolman@observatoriopyme.org.ar)

C.C. Patricia Holtzman  
[pholtzman@unibo.edu.ar](mailto:pholtzman@unibo.edu.ar)

Lic. Diego Obere  
[dobere@observatoriopyme.org.ar](mailto:dobere@observatoriopyme.org.ar)

Lic. Ignacio Bruera  
[ibruera@unibo.edu.ar](mailto:ibruera@unibo.edu.ar)

Lic. María Freier  
[mfreier@observatoriopyme.org.ar](mailto:mfreier@observatoriopyme.org.ar)

Srta. Vanesa Arena  
[varena@observatoriopyme.org.ar](mailto:varena@observatoriopyme.org.ar)

## COLABORADORES

Lic. Corina Menichetti

Srta. Patricia Gallicchio

OBSERVATORIO PyME  
Tel.: (5411)4124-2335  
Fax: (5411)4124-2334  
[info@observatoriopyme.org.ar](mailto:info@observatoriopyme.org.ar)  
[www.observatoriopyme.org.ar](http://www.observatoriopyme.org.ar)

Diseño Grafico  
Emiliano Montenegro  
[emilianomontenegro@uolsinectis.com.ar](mailto:emilianomontenegro@uolsinectis.com.ar)

## NOTA METODOLÓGICA

El universo de estudio de esta encuesta son las empresas industriales que cuentan una cantidad total de ocupados que oscila entre 10 y 200. Los sectores industriales comprendidos en este estudio son Alimentos y bebidas, Textiles, Confecciones, Cuero y calzado, Edición e impresión, Sustancias químicas, Caucho y plástico, Productos elaborados de metal, Maquinaria y equipo, Maquinaria eléctrica y Partes accesorias para vehículos automotores. La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo probabilística estratificado por sector industrial y por cantidad de personal ocupado. La muestra, conformada por 360 empresas de todo el país, se extrajo de un directorio de 1.000 empresas PyMI seleccionado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) como representativo del total de las Pequeñas y Medianas Empresas de la Industria Manufacturera Argentina que el Observatorio PyMI utiliza para la realización de sus Encuestas Estructurales Anual.